

Cada vez escuchamos más sobre los avances tecnológicos y económicos que se producen en Finlandia, cuya marca nacional es el gigante Nokia. Hubiera sido imposible que el espectacular avance económico y tecnológico finlandés no se correlacionase con su sistema educativo. No hay secretos. Según la prueba internacional PISA los alumnos de los colegios finlandeses se ubican en el primer lugar entre los mejores del mundo en matemáticas, comprensión de textos y conocimiento científico, y manejan cuando menos tres idiomas. El Boletín 14 de GTD-PREAL (marzo 2006) describe su sistema educativo y hace notar que una gran diferencia entre éste sistema y el de otros países de la OCDE y el resto del mundo es su “extraordinaria selección y formación de docentes de educación primaria y secundaria”. Veamos algunos detalles de este sistema.

Para los finlandeses el rol de maestro está reservado solamente para los mejores profesionales del país y goza de una tremenda reputación a pesar de que el 85% de las solicitudes para ingreso a las Facultades de Educación es rechazado y solo entra el 15% de los postulantes. La carrera de magisterio es más estimada que la de médicos, ingenieros y abogados.

El primer paso previo a la formación de los docentes radica en su riguroso sistema de selección de postulantes. El candidato tiene que encarar dos procesos de admisión: una evaluación inicial centralizada en una sola Universidad, y una segunda en las Facultades de Educación. En el primer paso de evaluación se examina el expediente académico del postulante y solo se admite a quienes tengan un promedio mayor a 90% en sus estudios de bachillerato. La segunda evaluación se hace en las Facultades de Educación. Los candidatos son seleccionados luego de evaluar su competencia lectora y escrita, su capacidad de empatía y comunicación, sus habilidades artísticas y musicales y su alta competencia matemática. Los que llegan a acceder a la formación de profesores de primaria son apenas 9% del total de los postulantes los cuales tienen que estudiar luego 6,400 horas de formación-estudio en las Facultades de Educación. La formación se termina con la redacción de una tesina obligatoria que tiene la forma de un proyecto final de investigación.

Por su parte los candidatos a docentes de secundaria se forman en las Facultades universitarias de las diversas especialidades (literatura, historia, matemática, etc.). Una vez terminados esos estudios son evaluados para permitir su ingreso a las Facultades de Educación para estudios pedagógicos de 1,400 horas. De este modo, quien se gradúa como maestro en Finlandia ha tenido que hacer un trabajo muy duro y perseverante.

En cuanto al proceso de nombramiento de cargos educativos este se basa en criterios de transparencia y descentralización. Los puestos que están vacantes son publicados en los medios de comunicación de alcance nacional, regional o local especificando si se trata de empleos de tiempo completo, de cargos interinos o de actividades pagados por hora.

Presentada la documentación, que puede incluir un testimonio oral o escrito de personas respetadas que avalan al candidato, se procede a la selección la cual incluye una entrevista para conocer al postulante de manera personal.

Los maestros pueden ser contratados por los directores de las escuelas los cuales son elegidos por la comunidad organizada. El salario mínimo de los docentes se basa en el acuerdo colectivo a nivel nacional entre el Estado y el sindicato de funcionarios públicos, aunque se deja libertad a los empleadores para pagar una compensación adicional de acuerdo al desempeño individual de los maestros.

La carrera civil y la libertad de los profesores para elegir libros de texto y elaborar planes de

estudios para sus alumnos ayuda a la retención de los maestros porque les ofrece motivaciones profesionales para desarrollarse profesionalmente. Por su parte la escuela privada es gratuita y asequible a los que la deseen (basándose en el criterio del “school choice” que consiste en la libre elección de escuela pública o privada en base a los deseos de los padres). Esto estimula la competencia entre la escuela pública y la privada para atraer y mantener alumnos. En esencia la escuela privada ofrece un currículo particular, un tanto distinto al currículo nacional.

Como se aprecia, Finlandia hace evidente algo que se conoce desde hace siglos: “díme qué maestros tienes y te diré cómo es tu educación”. Lo interesante en Finlandia es que han podido hacer esta revolución de la carrera docente en apenas 30 años, en base a ideas y metas claras y una sostenida inversión pública.

Allí está el modelo. Solo queda aprender de él.